

una subvención de la Comisaría General, decidimos probar de nuevo fortuna en la vieja ciudadela. Logramos además que el Capitán General de Cataluña autorizara para que un corto destacamento de soldados de ingenieros de las fuerzas que guarnecían el Castillo de Figueras se pusiera a nuestra disposición. Contábamos pues con medios más abundantes que los que se habían utilizado hasta entonces y realmente solo con la excavación del poblado visigodo de Puig Rom se justificaba nuestra labor.

El resultado de nuestras varias campañas se dio en la Memoria que sobre la actividad de la Comisaría provincial de Excavaciones de Gerona se publicó en 1952. Se trabajó en varios puntos de la Ciudadela, ampliando catas anteriores y practicando otras nuevas. Una de las zonas exploradas fue la de la llamada Era. Los trabajos junto a las ruinas de la iglesia de Santa María hubieron de manejar muchas tierras por ser aquella una de las zonas más removidas desde largo tiempo. No puede decirse que las excavaciones no fueran interesantes en todas las zonas, pero había demasiados vestigios de épocas avanzadas, enterramientos paleocristianos, etcétera, para que nos considerásemos satisfechos. Pero, junto a la gran masa de cerámicas romanas o helenísticas, que a lo más nos llevaban al siglo III a. de J. C. no faltaba algún hallazgo que podía remontarse al siglo IV e incluso alcanzar el siglo V anterior a nuestra Era. Con ello, aunque no pudiera cabernos la certeza de que habíamos dado ya con la Rosas arcaica, nos reforzámos en nuestra opinión de que en aquella zona hubo de estar la vieja colonia.

Después, ya no hubo nuevas tentativas eficaces hasta el año pasado. La fundación Bryant, mejor dicho, el Sr. William Bryant, siempre apasionado por los vestigios griegos, se interesó por Rosas. Creemos recordar incluso que en alguna ocasión fue dada por dicha Fundación una cantidad para trabajos en Rosas y que por diversas dificultades quedó sin emplear. A los problemas arqueológicos generales, que daban cierto escepticismo a los arqueólogos, se unieron al final los problemas derivados del enorme *boom* turístico





lo que si por un lado podía crear la esperanza de que habrían de producirse numerosos hallazgos casuales temimos que fuese a destruir para siempre toda esperanza de poseer de nuevo una Rosas griega. Solo el tesón de mis amigos Riuró, Oliva y Maluquer ha permitido que por fin lo que ya creíamos vana quimera empezara a realizarse. Creo que la lectura de los artículos que siguen justificará mi optimismo.

Otro motivo de gozo para mí ha sido la contribución de la Universidad de Barcelona, tan ligada con la arqueología gerundense, no solo por motivos objetivos sino también por ya viejos lazos personales. Tanto los amigos gerundenses como la Universidad de Barcelona, se han sentido sin duda espoleados por su ausencia en los estudios sobre Ampurias.

Como no es nuestro objeto sino presentar el ramillete de estudios que vienen a continuación, donde se tratarán los aspectos concretos de los trabajos realizados en los dos últimos años, solo nos falta para terminar nuestro artículo pasar revista sumaria a lo que se ha venido sosteniendo sobre el carácter que esa colonia septentrional del histórico golfo tuvo desde su fundación.

Muy pronto se planteó a los eruditos hispanos el problema del nombre y fundación de nuestra Rosas. Si se atenían a lo que Estrabón nos dice, aceptaban que Rhode fue una fundación rodia de época anterior al comienzo de las Olimpiadas (776) que después pasó a ser massaliota o sea emporitana, dándose en ella culto a la misma Artemis de Efeso. El Pseudo Skymno, apoyado en Timeo y Eforo, viene a decirnos lo mismo, esto es, que Rhode y Emporion habían sido colonizadas por Massalia pero que la primera era fundación rodia. El nombre de Rhode y de Rosas, su derivado, así como el signo parlante de las monedas griegas de la localidad, una rosa abierta o vista de lado, como los tipos de la Rodas oriental, con la inscripción griega de *Rodeton*, eran suficientes para que la idea de una remota fundación rodia se aceptara.

Pero como tantas veces ha ocurrido, ante la falta de datos arqueológicos *in situ* y acaso por el hechizo producido por las excavaciones de Ampurias, vino la reacción contraria, la de su-

poner que los equivocados por una homonimia eran los clásicos citados y que Rosas no podía ser otra cosa que una fundación a lo más del siglo IV, dependiente de Ampurias. En el último tercio del siglo pasado encontramos este escepticismo en su manifestación extrema en el historiador de Ampurdán Pella y Forgas, para el cual, basándose en que nunca se encontró ningún resto griego en el recinto de la villa moderna sostiene que Rhode, castillo de los emporitanos, se hallaba junto al Muga, probablemente en la proximidad de Castellón de Ampurias. El historiador Lenormant sugería la posibilidad de que Rosas hubiera sido fundada por un grupo de rodios expulsados de Sicilia en el año 578. Los problemas de todo género que plantea la historia de los rodios, en su propia isla, no hacían sino oscurecer las hipótesis sobre nuestra Rosas.

Otra línea de hipótesis buscó su apoyo en el posible origen ligur del topónimo del que ha derivado el nombre de la ciudad. Rhode coincidiría en su raíz con la de Rodano según Perdrizet y sería por tanto un nombre ligur dado a una localidad indígena. El carácter ligur de Rosas fue aceptado por Bosch en 1919.

Durante unos años, todos coincidimos pues en negar a Rosas una antigüedad superior al siglo IV., época de sus acuñaciones conocidas. Pero la reacción en sentido tradicionalista la marcó ya en 1926 Adolfo Schulten en su trabajo *Die Griechen in Spanien*. Le siguió más tarde García Bellido y muchos de los jóvenes investigadores hasta Tarradell, en su reciente folleto sobre los griegos en Cataluña. Los hallazgos de cerámica rodia arcaica realizados hace pocos años en Sainte Blaise, en la Provenza, parece afirmar la presencia en el extremo occidente del Mediterráneo de elementos rodios tempranos. Los rodios sabemos que tuvieron colonias en Sicilia y su nombre aparece también en relación con fundaciones en Apulia. Incluso se ha señalado leves indicios de tipo lingüístico de su presencia en las Baleares. Su establecimiento en el golfo de Rosas podría remontarse, para el criterio más optimista, a mediados del siglo IX.



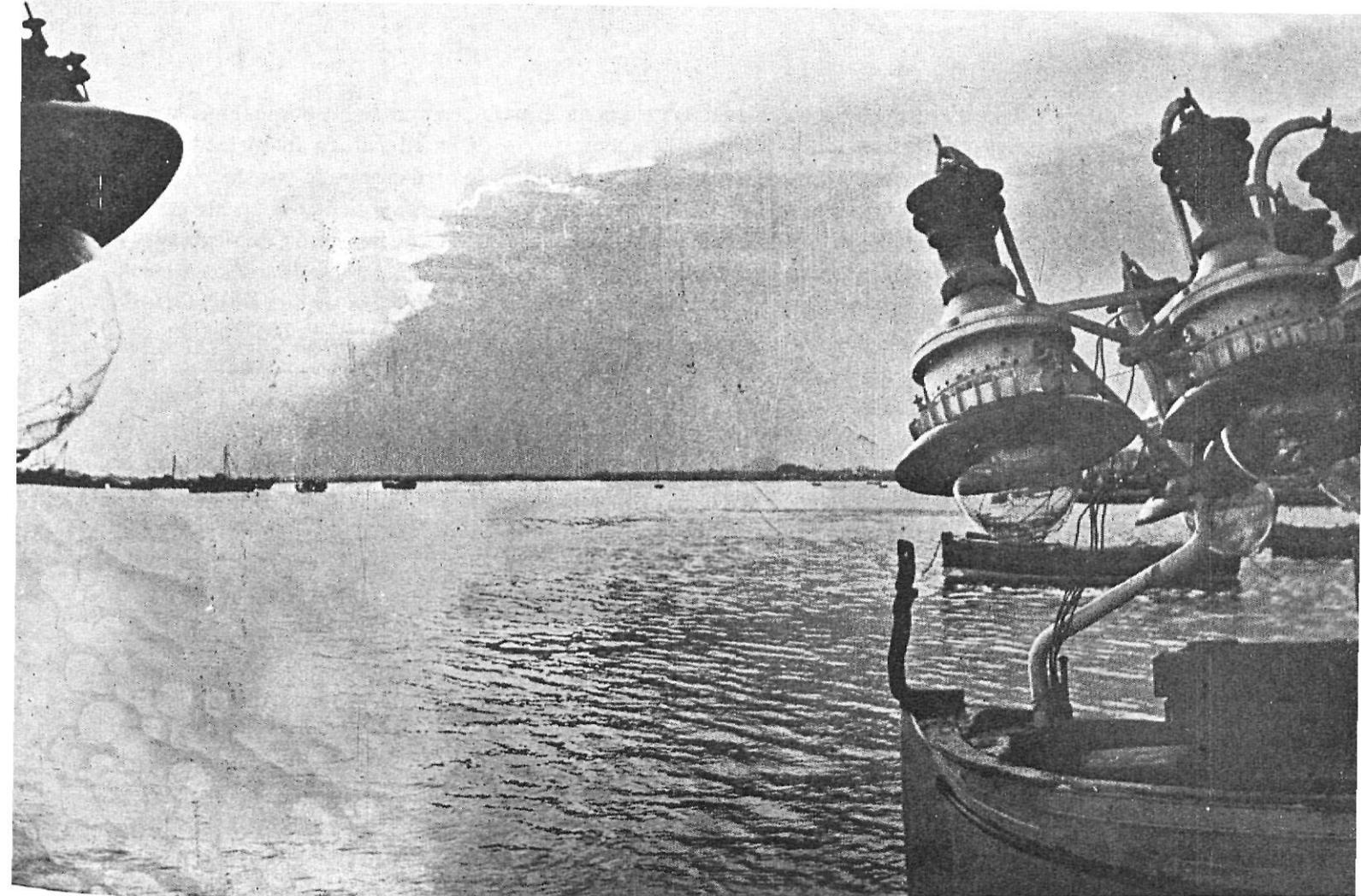
Otro problema que algunos autores han planteado es el referente a la relación entre Pyrene, la ciudad de que nos hablan Avieno y Herodoto y la colonia Rhode, en la que algunos han querido ver una asociación semejante a la que tuvieron Indika y Emporion.

Si aceptamos esta versión, Rosas recobraría la primacía en el remoto Occidente y los arqueólogos, ahora que parece que estamos por fin en la buena vía, nos veríamos en la obligación de encontrar en el plazo prudencial y antes de que el desarrollo urbanístico haga imposible la exploración científica del suelo de toda esa zona, las pruebas arqueológicas de esa primera fundación rodia.

Fácil sería entonces reconstruir la historia de la colonia, que, abandonado por los rodios el comercio con el lejano Oeste, cae dentro del círculo foceo, conoce un momento de desarrollo económico con sus acuñaciones en el siglo IV que siguen a las de Ampurias y que se interrumpen acaso a mediados del siglo III. La antigua rivalidad entre dorios y jonios debió tener un gran papel en esas relaciones y explicaría el papel secundario de Rosas mientras Emporion fue poderosa. Incluso se ha señalado el hallazgo de dos dracmas rodias con la leyenda borrada o machacada, como síntoma de esa rivalidad. Tenemos la confianza de que hemos llegado en el momento justo para evitar una destrucción irreparable de la documentación arqueológica y de que poco a poco se va disipando el denso velo que cubría uno de los puntos cruciales de la historia de la España antigua.

Para los arqueólogos gerundenses, para su Diputación Provincial, que tanto ha hecho y tan ejemplarmente en pro de la labor de aquellos, para el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona que con ellos colabora, está abierta una hermosa tarea a la que auguramos y deseamos el mayor éxito.





RHODE, ROSAS, LA CIUDAD MAS ANTIGUA DE CATALUÑA

(UN CAPÍTULO INÉDITO DE LA HISTORIA CATALANA)

Por J. MALUQUER DE MOTES

*CATEDRÁTICO DE ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD
DE BARCELONA*

La localización de la antigua factoría griega de Rhode, en el recinto de la "Ciudadela" de Rosas, constituye sin duda el acontecimiento arqueológico más importante que se ha realizado en Cataluña en los últimos veinticinco años. Todos los pueblos del Occidente europeo se incorporaron a la verdadera civilización gracias a la fecunda labor realizada por los antiguos griegos, y un nuevo dato sobre esa magnífica acción, adquiere un relieve extraordinario para la investigación histórica. Las excavaciones emprendidas por el Museo de Gerona y el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, al confirmar decididamente la ubicación de Rhode, abren un capítulo inédito de la historia de nuestra tierra.

La historia de la colonización griega en España, es una de las etapas más apasionantes y oscuras. La pérdida de la mayor parte de la literatura histórica de la antigüedad, y de modo particular de todas las fuentes de origen púnico, nos ha dejado reducidas a unas breves citas, muchas veces simples alusiones, la brillante acción griega, que si juzgamos por su resultado, —la maravillosa cultura ibérica—, fue extraordinariamente amplia e importante. La investigación moderna habrá de rehacer con datos arqueológicos esa etapa perdida, la más importante de nuestra primitiva historia.

La arqueología para conseguirlo, se plantea problemas de gran envergadura. Basta recordar que de todas las ciudades griegas del Occidente cuyos nombres nos han conservado las fuentes escritas, la única cuya situación era conocida de antiguo es Emporion, Ampurias, en la que medio siglo de excavaciones permiten perfilar su evolución a lo largo de mil años. Ahora, localizada Rhode, se comprende fácilmente el extraordinario interés y la expectación internacional que ha causado en el mundo de la investigación clásica, el comienzo de las excavaciones, y el que se aguarde con impaciencia la publicación de los primeros resultados.

Rhode no era una simple colonia griega, sino lo que es más importante, es la más antigua de todas las ciudades que fundaron los griegos en el Mediterráneo central y occidental, si exceptuamos la ciudad de Cumas en el sur de Italia, cuya fecha es motivo de constante polémica. En todo caso, Rhode es la primera ciudad fundada por griegos de raza doria, los rodios, mucho antes que la fundación de Siracusa. Hace cerca de dos mil años ya nos cuenta Estrabón que los rodios, antes del comienzo de las Olimpiadas, es decir, antes del año 776 antes de Jesucristo, navegaron hacia Iberia y fundaron Rhode, que más tarde pasó a ser controlada por los marseleses. Massalia, fue fundada hacia el año 600, es decir, dos siglos más tarde. (Str. XV, 2,10). También Escimno nos habla de su fundación por los rodios (Sc. 196). Ambos autores constituyen las dos únicas fuentes que nos citan la fundación de la ciudad. De estas fuentes se desprenden dos hechos fundamentales. Que Rhode fue fundación antiquísima, y que en determinado momento cayó bajo la esfera de acción de Marsella.

Esto último es una consecuencia lógica del panorama político y económico del Mediterráneo occidental en el siglo VI antes de Jesucristo. La lucha por la primacía económica entre el mundo púnico y el griego agrupó a todas las ciudades de origen fenicio y griego del occidente bajo el control de Cartago y Massalia respectivamente.

De Rhode, antes de su localización en Rosas, solo se sabía que a fines del siglo

IV o en el III antes de Jesucristo había acuñado las primeras monedas griegas de plata en España, que por su belleza y buen arte figuran entre las mejores producciones artísticas griegas. Las tribus indígenas del Pirineo oriental, y las de la Galia durante siglos imitaron esas monedas, lo que obligaba a pensar que la ciudad había ejercido una influencia comercial de extraordinaria amplitud. Ahora, los primeros resultados de las excavaciones, permiten perfilar a grandes rasgos el desarrollo de la ciudad, en

